

Dos cartas de Borges a Guillermo de Torre

Sábado

¡Querido compañero, salve!: Te lanzo mi más sincera enhorabuena por tu Manifiesto Vertical. Con entusiasmo y grande placer accedo a tu demanda de una prosa exegética del ideario que explayas en tus columnas. Lo escribiré mañana y a mediados de la semana próxima anidará en tus manos. Alomar se halla actualmente aquí. Lo encontré hace unos días: me felicitó por el duelo que sostuve con el director de L'Ignorancia y me dio una bandada de saludos para los compañeros de Madrid. Tal vez dentro de un par de meses me tendréis por allí... Por lo pronto, sigo escribiendo poemas dinámicos y desgarrados a lo largo de las ecuánimes horas. ¿Ya inició Garfias el retorno? Un gran abrazo a Isaac, al «Gran Camarada» como, de conocerlo, lo hubiese llamado signado seguramente Walt Whitman. Con los ventanales de mi corazón abiertos de par en par hacia tu alma.

Jorge Luis Borges

Querido Guillermo: ¡Copiosa y adecuada gratitud por los libros de Londres! Aquí ralean las noticias. No faltan lectores honestamente admirados de la precisión de las crónicas de Morand, que parecen una desdeñosa antología de *bévues*, desde su domador uruguayo que dice ¡Olé!, hasta sus parrillas criollas que expanden diariamente cordero al asador. A Drieu la Rochelle (que es un muchachón tímido, taciturno y casi misteriosamente simpático) lo convidamos con un asado chacaritero de los que inauguró Ramón: achuras, el asado, vino de la Ribera, queso, dulce de membrillo, dos guitarreros entrerrianos, café y un payador. Nuestras reservas digestivas y auditivas creo que lo asombraron. Antenoche vino Drieu a cenar con nosotros: le presenté el

gomero de la Recoleta, que le pareció lo más lindo que había presenciado en Buenos Aires, sin excepción de Raquel Adler o de la prosa de Samuel Glusberg. Hablando de estilística ¿te fijaste en la prosa de lechería que ha deslizado Castelnuovo en el quinto *Sur*? A Bernárdez lo visité: está rechoncho, enfermo, esperanzado, en cama y con barba. Xul y Mastronardi (que anda por Buenos Aires ahora) son las personas que veo con más frecuencia. Si encuentras algún sobreviviente de los días heroicos, algún longevo Garfias o Cubero o Rivas Panadas, lo abrazas cuidadosamente en mi nombre. Repartición de afectos.

Para ti un abrazo de

Georgie

Posdata: Un pensamiento del libro de la señora Monnt y Luro de Crespo: *Le vrai théâtre sera toujours le maître-autel* (más bien el maître d'hôtel) *dans le temple de l'art*.

Estas dos cartas se reproducen por gentileza del propietario de los originales, Antonio Carrizo. La primera puede datarse en Sevilla en 1920, según noticias orales de Borges a Carrizo. Alude al Manifiesto Vertical que acababa de dar a conocer Torre. Se refiere Borges a varios escritores españoles de la época, como al hijo de Gabriel Alomar (inventor del vocablo «futurismo»), Pedro Garfias e Isaac del Vando Villar.

*La segunda carta se puede datar en Buenos Aires en 1932, cuando Torre estaba colaborando con Pedro Salinas en la universidad de verano de Santander. Las referencias van a Paul Morand, el escritor viajero francés que dedicó a la Argentina su libro *Air indien*, a Pierre Drieu la Rochelle, que visitó la Argentina invitado por su amiga Victoria Ocampo, y a varios escritores argentinos de la época: la poetisa religiosa Adler, Glusberg (que también se firmaba Enrique Espinoza), Elías Castelnuovo (escritor social del grupo Boedo), Xul Solar (escritor y pintor, inventor del neocriollo, un lenguaje hecho de neologismos) y Carlos Mastronardi (poeta entrerriano, muy admirado por Borges por su poemario, posterior a la carta, Luz de provincia). Chacaritero alude a alguna casa en el barrio de la Chacarita, donde se celebró un asado en honor de Drieu y con algún discurso de Ramón Gómez de la Serna. La comida en casa de los Borges debió ocurrir en la casa de Avenida Quintana, próxima a los jardines de la Recoleta, donde crece el célebre gomero. Hay también menciones al poeta argentino Francisco Luis Bernárdez, contemporáneo de Borges, y a los compañeros de sus años españoles de vanguardia, Garfias y Rivas Panadas. Achuras son las asaduras. En la posdata, Borges juega con la semejanza entre las expresiones francesas «maître-autel» (altar mayor) y «maître d'hôtel» (maestresala, director de restaurante). (Redacción)*